La niÃ±a de mis ojos: PrÃ³logos

by Tokio Cristal

Category: Sailor Moon
Genre: Romance, Spiritual
Language: Spanish
Characters: Luna, Mamoru C./Darien S./Tuxedo Kamen, Minako A./Mina/Sailor Venus, Usagi T./Serena/Bunny/Sailor Moon
Pairings: Mamoru C./Darien S./Tuxedo Kamen/Usagi T./Serena/Bunny/Sailor Moon, Minako A./Mina/Sailor Venus/Luna
Status: In-Progress
Published: 2016-04-16 00:48:31
Updated: 2016-04-16 00:48:31
Packaged: 2016-04-27 17:20:45
Rating: M
Chapters: 1
Words: 1,193
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: DOS ONE-SHOTS previos a las historia original "LA NIÃ‘A DE MIS OJOS", basados en los fanfics que estÃ¡n publicados en el fandom de Sailor Moon. Historias que le dan trama al romance del profesor Darien con su alumna Serena. Fueron creadas para evitar confusiÃ³n.

La niÃ±a de mis ojos: PrÃ³logos

LA NIÃ‘A DE MIS OJOS: PRÃ“LOGOS

por TokioCristal

* * *

><p>No sÃ© si alguien va a leer estos <strong><span>ONE-SHOTS<span>**, pero he decidido publicarlos para no generar mÃ¡s confusiones en mis historias.

Este fanfic sÃ³lo va a estar compuesto por **DOS ONE-SHOTS** que no tienen nada que ver entre sÃ-, o sea, que uno no es la continuaciÃ³n del otro.

Relata las historias en las que gira entorno la trama de **"La NiÃ±a de mis Ojos"** (mirar mi perfil) Estas historias estÃ¡n distribuidas explÃ-citamente o implÃ-citamente en los capÃ-tulos de "La NiÃ±a de mis Ojos", pero he decidido convertirlos en ONE-SHOTS, y ahondar mÃ¡s sobre esos temas, asÃ- no generan dudas en el segundo fanfic **"La NiÃ±a de mis Ojos: RevelaciÃ³n"**, donde se hace referencias a estas historias.

Si son nuevos lectores pueden leer sin problemas este fanfic, ya que en realidad sÃ³lo es el "PRÃ“LOGO" de la historia principal.

* * *

><p><span><strong>LA PRIMERA VEZ QUE NOS VIMOS<strong>

Un pintor mediocre se ha olvidado de su brocha. Aquel pintor mediocre â€“que en santuarios extorsivos suelen llamarlo Dios- se ha olvidado de darle color al cielo. Todo era cromÃ¡tico en ese lugar, a excepciÃ³n de una pequeÃ±a niÃ±a que corrÃ-a entre las lapidas concediÃ©ndole con su alma cÃ¡ndida matiz al dÃ-a. Sin temor se habÃ-a apartado de la compaÃ±Ã-a de sus padres.

De pronto algo llamÃ³ su atenciÃ³n, observando en las lejanÃ-as una figura parada frente a una lapida. La niÃ±a arqueÃ³ las cejas hacia arriba y su boca se crispÃ³ con tristeza. CaminÃ³ un par de pasos mÃ¡s cerca con los labios titubeando.

Â¿EstarÃ-a bien acercarse a aquel **joven extraÃ±o**?

SuspirÃ³ con decisiÃ³n empezando a tomar velocidad hacia aquel lugar pero una voz infantil la detuvo al instante.

â€”Â¿EstÃ¡s perdida?

VirÃ³ su rostro hacia sus espaldas e inmediatamente su mirada quedÃ³ atrapada en los ojos de otra niÃ±a.

Son parecidas. Tienen la misma edad, la misma altura, el mismo cabello dorado, los mismos ojos azul cielo y la misma mirada: impoluta e inocente. El destino -que a veces es tan olvidadizo- las habÃ-a juntado por primera vez aquel dÃ-a sin ser concientes de lo que el futuro les depararÃ-a.

â€”Â¿Te gustan? â€”preguntÃ³ al ver que los ojos de la niÃ±a de dos coletas miraban sin disimulo el ramillete de rosas rojas.

La pequeÃ±a asintiÃ³ efusivamente.

â€”Toma â€—dijo alzando el ramo hacia ella sin ser conciente que estaba por cometer un terrible errorâ€”, son **tuyas.**

Con esa simple frase habÃ-a cambiado su destino. _Â¡Oh, sÃ-!_ Ãšnicamente con ese simple obsequio le habÃ-a regalado el _"protagonismo"_ de esta historia de amor a la pequeÃ±a cuyo nombre aluce a la calma: **Serena.**

â€”Â¡Gracias!

Mina sonriÃ³ e inmediatamente su atenciÃ³n regresÃ³ al muchacho.

â€”Â¿Sabes quiÃ©n es? â€”musitÃ³ seÃ±alando hacia el adolescente.

Serena levantÃ³ su mirada.

â€”No â€”moviÃ³ sus hombros mientras torcÃ-a su boca hacia abajo, jugando disimuladamente con uno de sus pequeÃ±os pies sobre la tierraâ€”. AcompaÃ±Ã© a mi mamÃ¡ para visitar a mi abuelita, pero me escapÃ© de su lado. Tampoco sÃ© donde estÃ¡. Creo que estoy perdida

â€”respondiÃ³ atropelladamente haciendo un leve puchero.

Mina abriÃ³ los ojos como platos.

â€”Â¿Crees que Ã©l tambiÃ©n estÃ© perdido? â€”preguntÃ³ Mina a travÃ©s de aquella inocencia infantil.

â€”No lo sÃ©.

â€”Â¡Vamos a preguntarle!

Serena asintiÃ³ con su cabeza y Mina alzÃ³ su mano invitÃ¡ndola a sostenerla, sin embargo, antes de que pudiera existir contacto fÃ-sico entre las dos, una voz femenina las interrumpiÃ³:

â€”Â¡Mina, ahÃ- estÃ¡s! â€”Mina escondiÃ³ su mano detrÃ¡s de su espalda y con los ojos como platos mirÃ³ hacÃ-a su madreâ€”, Â¡ven ahora aquÃ-, jovencita!

La cara de Mina se retornÃ³ de todos colores mientras observaba a su enojada madre acercarse a ella, la cual la atrapÃ³ del antebrazo apenas percatÃ¡ndose de la presencia de Serena. Mina simplemente alzÃ³ su mano en son de despedida mientras con amargura escuchaba los regaÃ±os de su furiosa progenitora.

Serena parpadeÃ³ observÃ¡ndolas alejarse de ella. Un pequeÃ±o escalofriÃ³ bajÃ³ por su espalda. Estaba sola y perdida en aquel paraÃ-so muerto. ObservÃ³ el vigor escarlata de los pÃ©talos de las rosas, fascinada por el aquel color tan vivo y, entonces, se decidiÃ³ a caminar con tiento hacia el joven muchacho, como si temiera asustarlo. ParÃ³ sus pasos mirando de reojo aquella enorme piedra y los extraÃ±os relieves sobre ella.

La espalda del joven se movÃ-a acompasada con sus sollozos, sin ser conciente de que una cristalina mirada lo analizaba.

â€”Â¿Por quÃ© lloras? â€”preguntÃ³ Serena tomÃ¡ndolo de la mano.

MirÃ³ inmediatamente a la niÃ±a a su lado.

Sus miradas chocaron una con la otra.

Fue un instante fatal.

Las mejillas del joven Darien se encendieron y su corazÃ³n dejÃ³ de latir por un segundo.

Los ojos de Serena, ese par de ojos hermosamente pintados de un atrayente barniz azul zafiro. HabÃ-a algo en ellos, algo indescriptible, algo sobrenatural, que alertaba sus cinco sentidos. Esa niÃ±a era especial. SentÃ-a como si la conociera de otra vida, lejana a esta. La manera de mirarlo era hipnotizante, ni siquiera al parpadear se perdÃ-a esa mÃ¡gica esencia.

Era ese mirar tan lleno de vida y juventud que tanto le faltaba a Ã©lâ€¦

Sus ojos se estaban reflejando en la mirada de la pequeÃ±a sin ningÃºn tipo de vergÃ¼enza. HabÃ-a quedado atrapado allÃ-, como si

Serena hubiera abierto una caja de Pandora, despertando emociones en Ã©l que nunca habÃ-a sentido.

TratÃ³ de articular alguna palabra, saltando con la primera duda que viajÃ³ por su mente

â€”Â¿QuÃ© haces caminando sola aquÃ- por estas horas?

â€”Vine a acompaÃ±ar a mi madre pero me he escapado de su lado â€”respondiÃ³ con picardÃ-a tÃ-pico de una niÃ±a de su edadâ€”. Es que hoy mi abuela cumple seis aÃ±os desde su fallecimiento y he aprovechado, que mi madre estaba distraÃ-da, para ir a buscar de estas â€”dijo mostrÃ¡ndole un pequeÃ±o ramo de rosas rojas que escondÃ-a detrÃ¡s de su espalda.

â€”Â¿De dÃ³nde las has sacado? â€”interrogÃ³ alertado de que esa pequeÃ±a las hubiera hurtado de otra tumba.

â€”Ahhh â€”se hizo la desentendidaâ€”, es un secreto â€”replicÃ³ orgullosa de tener unoâ€”. Como estas eran las favoritas de mi abuelaâ€¦ â€”sacÃ³ una para obsequiÃ¡rselaâ€” tambiÃ©n pueden ser las favoritas de la tuya â€”se la entregÃ³ sutilmente a Darien.

El joven dudÃ³ unos segundos y aceptÃ¡ndola tÃ-midamente, musitÃ³:

â€”Graciasâ€¦

â€”De nada â€”le correspondiÃ³ con una gran sonrisaâ€”. Mi mamÃ¡ me dijo que acÃ¡ descansan los abuelos que van al cielo, supongo que tÃº tambiÃ©n has venido a visitar al tuyoâ€¦

â€”Siâ€¦ â€”asintiÃ³ tristemente, aunque no fuera su abuela a la que realmente habÃ-a ido a visitar, sino que Darien estaba llorando frente a la tumba de sus difuntos padres.

â€”Bueno me tengo que ir, mi mamÃ¡ me debe estar buscando â€”se dio la vuelta echÃ¡ndose a correr mientras alzaba la mano en son de despedidaâ€” Â¡Nos vemos luego!

â€”Â¡Espera!, Â¿cÃ³mo te llamas? â€”preguntÃ³ corriendo hacia ella.

â€”Mi nombre es Serena.

Darien detuvo sus pasos sorprendido, mientras su corazÃ³n galopaba fuertemente en su interior, llenÃ³ de paz.

Serenaâ€¦

Su mirada desprendÃ-a aquella misma sensaciÃ³n, nunca lo olvidarÃ-a, jamÃ¡s olvidarÃ-a aquel nombre tan hermoso.

â€”SÃ- algÃºn dÃ-a, nos volvemos a ver, Â¡prometo devolverte el favor sea cual sea!

Serena virÃ³ su cabeza hacia Ã©l y sonriÃ³ enormemente.

â€”Eres extraÃ±oâ€¦

End
file.